



Domingo II del Tiempo Ordinario

Cordero de Dios danos la Paz

Monición ambiental

Hermanos: concluido el tiempo de Navidad con el Bautismo del Señor, se abre en la Liturgia el tiempo ordinario que en este Domingo nos invita a contemplar a Jesús, el Cordero de Dios, que perdona nuestros pecados, transforma nuestro corazón y nos da la vida eterna. Así como Juan Bautista lo señaló, ahora la Iglesia es misionada a anunciar al Cordero de Dios que viene a nosotros en los pobres, en los enfermos, en cada situación que exige poner en acción la misericordia. Viene ahora en esta Santa Misa para donarse a sí mismo y darnos de comer su Vida Eterna.

Oración de los Fieles

A cada intención respondemos: **Envíanos, Padre.**

- Para que unidos a tu Hijo, el Cordero de Dios, la Iglesia, sea sal, fermento y luz en medio del mundo. Oremos...
- Para que con el impulso de tu Espíritu construyamos artesanalmente, cada día, la paz en cada nación, en cada familia, en cada comunidad. Oremos...
- Para que poniendo en acción la misericordia seamos verdaderos hijos tuyos y dignifiquemos a nuestros hermanos más desvalidos. Oremos...
- Para que podamos descubrir tu Paso en nuestra historia y lo anunciemos con valentía y alegría a los demás. Oremos...

[Recursos Domingo II del Tiempo Ordinario – Ciclo A](#)